

# *Al hijo que no tengo*

PEDRO RUIZ



Barcelona • Bogotá • Buenos Aires • Caracas • Madrid • México D.F. • Montevideo • Quito • Santiago de Chile

1.ª edición: abril 2010  
© Pedro Ruiz, 2010  
© De las canciones, Pedro Ruiz  
© Ediciones B, S. A., 2010  
Consell de Cent 425-427 - 08009 Barcelona (España)  
[www.edicionesb.com](http://www.edicionesb.com)

Printed in Spain  
ISBN: 978-84-666-4437-2  
Depósito legal: B. 7.174-2010

Impreso por LIBERDÚPLEX, S.L.U.  
Ctra. BV 2249 Km 7,4 Polígono Torrentfondo  
08791 - Sant Llorenç d'Hortons (Barcelona)

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en el ordenamiento jurídico, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del *copyright*, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.



A Juana Céspedes, mi madre.  
Independiente, verdadera, buena  
y... española.  
Para siempre y para todo.

Literalmente abrazo el aire  
por todos los sitios donde estuvo ella.  
Literalmente.





# Índice

## ANTES DE EMPEZAR

Raíz y destino . . . . .	15
Trazos . . . . .	19

## LA VIDA TE VIVE

Si lo sé, no nazco . . . . .	25
Exámenes para (casi) todo . . . . .	33
Pasión, pirueta . . . . .	37
Nacemos prematuros . . . . .	45
Lo que nos pasa . . . . .	51
El éxito sucede por dentro . . . . .	57
Tu tiempo es éste . . . . .	63
Escribir desde la torpeza . . . . .	69
La gente somos todos . . . . .	75
Rebaños . . . . .	81
Sé tú mismo (con tu organismo). . . . .	87
El dinero no cambia a nadie . . . . .	93

Todo tiene quien todo da . . . . .	99
A cuento de qué . . . . .	105
<i>Ubi bene, ibi patria</i> . . . . .	109
El verdadero sexo débil . . . . .	115
El enredoso sexo . . . . .	119
Uno es uno (a veces + otro) . . . . .	129
Estar al abrigo de un miope . . . . .	135
La alegría de los otros . . . . .	143
Hacienda lo sabrá . . . . .	149
Yo me miento solo . . . . .	157
De la resistencia . . . . .	161
La infección . . . . .	167
Evasión o derrota . . . . .	173
Una pequeña metáfora de la vida . . . . .	179
No hay enemigos . . . . .	185
Los buenos bienes . . . . .	191
De tratos y contratos . . . . .	201
De coartadas que nos coartan . . . . .	207
Crear es crear . . . . .	213
Un largo cuento de polvos y ambiciones . . . . .	219
La claraboya del alma . . . . .	225
Invéntate la vida . . . . .	231
Elévate . . . . .	237
Una contradicción en marcha . . . . .	243
Tu vida por vivir . . . . .	249
El pesimista . . . . .	255
El esperanzado . . . . .	259
<i>If</i> . . . . .	263



## COSAS QUE DESCUBRIR

<b>Diez libros que te regalaría . . . . .</b>	<b>271</b>
<b>Diez películas que vería contigo . . . . .</b>	<b>273</b>
<b>Diez canciones que te haría escuchar . . . . .</b>	<b>275</b>
<b>Diez personas a las que te invitaría a mirar . . . .</b>	<b>279</b>
<b>Un poco de experiencia en cien comprimidos . . .</b>	<b>281</b>
<b>Este CD . . . . .</b>	<b>289</b>
<b>Agradecimientos . . . . .</b>	<b>293</b>









# Antes de empezar





## Raíz y destino

**E**l 7 de marzo de 1997 a mi madre se le repitió un ic-tus, mientras se recuperaba de otro anterior, más suave, en la Clínica Corachan de Barcelona.

Escribo estas líneas a mano, como casi siempre, y tengo que hacer un esfuerzo ingente para que el trazo no salga tembloroso.

Hoy es 23 de noviembre de 2009.

Mi madre partió el 15 de abril. Y desde entonces el planeta me parece deshabitado.

Incluso de mí mismo.

Durante doce años, un mes y ocho días hemos vivido una relación imposible de explicar en libro, película o formato alguno.

Con la ayuda del resto de la familia —inicialmente— y dedicado solo y plenamente después, he vivido una etapa de mi vida para la que no encuentro palabras, ni entre las que ya existen ni entre las que podrían ser.

Mi madre es —siempre me gusta hablar de ella en presente— un rayo de luz blanca en un mundo de brumas.

Optimista, abnegada, de risa resplandeciente porque le sale del alma («Me ríen los huesos» es una expresión

suya), obstinada en sus empeños, generosa, sabia, terca y con una visión especial del interior de las personas.

Hemos tejido en este tiempo, más que en el anterior donde no nos faltó la unión permanente, una relación irrepetible.

Con 8 años Juana había leído *Los Miserables*. Cosa que aún no comprendo cómo hizo, puesto que en aquella época acompañaba a mi abuelo Pedro a vender pescado por las calles de Barcelona.

Su Barcelona. La nuestra

A esa misma edad, ella sola, entró en la Catedral e hizo la Primera Comuni3n sin fiesta ni boato ni compa3a. Lo sentía y no había para más.

Nos sacó adelante contra viento y marea. Y durante cuarenta y cinco años ha sido, y es, una de las colaboradoras más entregadas del Cottolengo del Padre Alegre en Barcelona.

Allí las hermanas lo saben. Y las niñas la adoran. Las ha llevado a comer a casa, a la playa, a las cabalgatas de Reyes en la Vía Layetana, a los desfiles de la Guardia Urbana... Ha pasado decenas de horas, día tras día, con ellas, en la propia instituci3n. Cantándoles, mimándolas, dándoles de comer, cuidándolas, amándolas... «Tendría que pagar por venir. De la alegría que me da estar aquí.»

Lo ha dicho siempre.

El ictus del 7 de marzo de 1997 la dejó paralizada de la parte derecha. Consciente y sin habla. No me extenderé en esto.

A pesar de todo, y con esfuerzos que no detallaré, ha hecho vida normal. Hemos caminado cada día. Me empe-

ñé y la empañé. Hasta el último minuto. Hemos cantado, reído, reñido, viajado, salido a comer fuera de casa permanentemente, ido al cine, al mar, de compras, a jugar inocentemente con mi hermano, a la peluquería...

Vida normal, a pesar de las circunstancias, y lúcida.

Recuperó parte del habla a base de aplicar toda su voluntad y una exhaustiva insistencia mía que la forzaba hasta el exceso a veces. No me resignaba a permitirle padecer.

Vestida de «punta en blanco», como a ella le gustaba, hemos recorrido las calles de Barcelona y Madrid permanentemente. Repartiendo besos a todo lo que le producía emoción. Y, créanme, era casi todo, como sus lugares queridos: Colón, el puerto, Sitges, Castelldefels, Garraf, el Tibidabo, «su calle Muntaner», «su-nuestra calle del Camp», La Bonanova, La Cibeles, La Puerta de Alcalá... ¡Tantas cosas! ¡Tantas!

Dejé mi vida para hacer la nuestra. Minuto a minuto.

Pero su mirada tan auténticamente honda y limpia era y es el único puerto donde mi alma se siente abrigada. Éramos un solo ser. Inventamos centenares de juegos para volver a hablar. De forma tozuda y divertida. Y avanzábamos.

No creo que haya habido otra época en la que nos comunicáramos mejor. Dos almas fundidas.

Y no han faltado, ¡qué va!, momentos durísimos, sobresaltos, padecimientos, cansancios... Para ella estar así ha sido atroz. Dependiente siempre. Cuando antes ella era la cuidadora de todos.

Las personas que nos han ayudado lo saben. Sólo quien vive estas cosas es capaz de entender lo que digo. En éste y en los demás casos.

No ha sido, lo afirmo, una historia de enmadramiento o dependencia emocional.

Sino una historia de amor, sin Edipo, de admiración por la escala de valores. De agradecimiento por su colosal lección de coraje, entereza y verdad.

He aprendido mucho entre la desesperación, la ternura y el sufrimiento: lo único que cura lo incurable es el cariño.

El cariño no se delega.

Se da.

Creo que la historia aquí esbozada es un libro. No será éste. Pero no un libro de autobombo por lo bien o mal hecho, sino de enseñanzas útiles para que quien esté en una situación similar conozca actitudes y hábitos eficaces que generan curación, confort y consuelo mutuo. Y avances descubiertos por la insistencia, la casualidad o la intuición.

Juana, mi madre, siempre disintió conmigo de mi pensamiento sobre los hijos.

Era creyente. Yo, agnóstico.

Ojalá ella tenga razón.

Porque, por encima de todo, ahora me siento huérfano.

Mi admiración, abrazo y apoyo a los que en casos parecidos estén obrando igual. Incluso con más dificultades y esfuerzo.

Nunca se arrepentirán.

## Trazos

Soy un individuo de difícil definición. Por eso, mis puntos de vista, tal vez erróneos, están tamizados por docenas de fuentes, que convergen en una cisterna final que contiene un rasgo marcadísimo, creo, de rebeldía por una parte y de ternura por otra. Posiblemente ambas cosas tengan la misma raíz.

Me llaman *showman*, actor, filósofo humorista, comunicador, cantante, polémico, escritor, director, ególatra, prepotente, profundo, disperso, excesivo, sencillo... ¡Tantas cosas!

Seguro que voy siendo todas ellas de vez en cuando. Pero no soy ninguna a solas.

Mi análisis de la vida, el mío, el de un pesimista-vitalista, me ha traído al día de hoy soltero y sin hijos. La falta de éstos ha significado siempre la ruptura de relaciones sobre las que no pocas veces se ha fantaseado sin mentís por mi parte.

Este libro no habla de eso. Ni lo aclara.

Sólo inventa una conversación sobrevenida con un no nacido —quizás una parte de mí— para explicarle mi percepción de las cosas, de las cosas de la vida. Tal y como yo las siento y asimilo.

Ningún dogma. Nada que no pueda rebatirse. O modificarse. Incluyendo la decisión de tener o no descendencia. Cuestión ésta en la que agradezco la lealtad de mis parejas hasta hoy. Ninguna jugó en falso. Aceptaron mi posición.

¿Que si ésta puede cambiar...?

¡Soy tan joven todavía!

En realidad toda decisión tomada antes de los setenta y cinco puede ser de una temeraria precocidad.

Es un libro no sobre mí, sino *desde* mí. No descubre mi vida, pero sí mi brújula. Porque la tengo.

### Mi particular calendario

Nunca he pensado de un modo obsesivo en el paso del tiempo, en la edad, ni en la juventud, la madurez o la vejez como etapas separadas e impermeables de la vida. Mi particular calendario se ha movido siempre entre los sentimientos y los conceptos. Al ser un poco extravagante creo que se entiende. Hace doce o trece años, sentado en un bar y con mi bloc, como siempre, escribí este poema que, sin aclararme nada, me dejó ligero. Escribir sirve sobre todo para eso.

### LA MITAD DE MI VIDA

*La mitad de mi vida ya pasó  
y confieso que no sé  
si la viví o me vivió;  
si morirá o moriré.*



*Amé a quien no me amó  
y me amó a quien yo no amé.  
Hablé lo que no pensé  
y no pensé lo que hablé.*

*Sufrí lo que no entendí,  
entendí lo que no fue;  
obrando, me equivoqué;  
sintiendo, me confundí.*

*Ignorando, proclamé,  
sin saber, pontifiqué.  
Fingiendo bondad, pequé.  
Y, sin querer, acerté.*

*Con la memoria olvidé,  
con la lengua silencié,  
y en silencio descubrí  
la mejor parte de mí.*

*Compré lo que no valió,  
valió lo que no compré.  
Viajé por donde no fui  
y no miré lo que vi.*

*Presumiendo, atropellé,  
siendo modesto, fingí;  
borracho me sinceré  
y estando sobrio mentí.*

*Tuve, mas no poseí  
las cosas que valoré.  
Por el precio las medí  
y no las consideré.*

*Reté a quien no me importó  
y no reté a quien me hirió.  
Y mi alma sucumbió  
al lujo, a la ambición.*

*Pero también respiré,  
gocé, anhelé, compartí,  
jugué, gané y perdí.  
Sencillamente: viví.*

*Y ahora que pienso, no sé  
cuándo supe que viví  
y cuándo no supe si fue  
un sueño que no dormí.*

*Así es la vida, es así:  
una nube en un tictac,  
un gramo de eternidad  
y quizás un no o un sí.*

*Así es la vida. Es así.  
Así como la gasté,  
como ella me gasta a mí.  
Y así es la vida de usted.*

*Así es la vida..., no sé.*